

# La Tuna

ÓRGANO DE MUCHOS BEMOLES.

Nº

Domingo 11 Setiembre de 1887

28.

NUMERO EXTRAORDINARIO.



NUESTRO DIRECTOR.  
**Luis Rodríguez y Fernández**  
(à) Palique.

Guapo, buen mozo, agraciado  
Y casi un niño de teta,

Es ya un mestre poeta  
Que escribe mas que «El Tostado»  
Esta redacción hará  
Una colosal fortuna,  
Mientras él dirija LA  
TUNA.

SUMARIO: *Advertencia.*—*De Actualidad.*—*De todo un poco,* por Soplón.—*Una mala partida.* (Conclusión), por P. P. T.—*Desde Trubia,* por Manolo.—*Serenata,* por Palique.—*Bemoles y Sostenidos.*—*A la señorita P. G.,* por Palique.—*Anuncios.*  
*Grabados:* Luis Rodríguez y Fernández (Palique), por Perecito.

## ADVERTENCIA.

De hoy en adelante toda la correspondencia se dirigirá al director Don Francisco Roza, Fábrica de Trubia.

## DE ACTUALIDAD.

Oviedo se aproxima á la estación de las aguas, al menos así lo creemos por la carencia de ella en los depósitos municipales; y eso que al decir del periódico mas vetusto de la capital, y por consiguiente mas chocho, aunque debiera ser lo contrario, estaba nuestro paternal y cariñoso municipio de enhorabuena, á causa de la mucha cantidad de agua pluvial, que habia caído durante el verano, por cuya razón estaba asegurada la riqueza acuosa y que ya no tendríamos mas carencia del elemento vital.

Pero los hechos vienen en oposición abierta con la apreciación del vetusto y versicolor periódico, que tanto bien nos ofrecía, y en esto precisamente fundamos nuestra humilde opinión; para creer que era una chochez y chochería que tiene sabor y color municipal, por formar parte constituyente de nuestra popular corporación, ocupando no un solo sillón de á onza, como hoy los llaman, sino dos.

Pero ¡oh! desengaño de los paganos de un servicio que se paga y no se tiene, que cuando creíamos era una verdad, la tan decantada abundancia, nos encontramos con que á los tres días de llegar las forasteras golondrinas, se secan los petreos reservorios donde se contiene la gracia de Dios y del Ayuntamiento, dejándonos ahitos y con la boca abierta á los que no tubieron ó tenemos alas suficientes para volar á las costas de Salinas, en busca, que dicho sea de paso, hoy son las mejores salvo la opinión de los demás pueblos que tienen costas; del agua, no ovetense sino la marina tan impropia para apagar la sed, antes al contrario, mas á propósito para excitarla por lo visto como lo acredita el haberse agotado el gran caudal de ella al poco tiempo de meter el pico en las ricas aguas que habían abandonado momentáneamente.

Pero el agua en la culta, civilizada y democrática ciudad de Fruela, va tomando el carácter de un licor de los mas exquisitos, como si fuera para uso exclusivo de los dioses, (es ver-

dad que aquí los dioses del pueblo son pobres, mezquinos y algunos raquíticos de cuerpo y de pensamientos), que no pueden alcanzar los simples mortales, por mas que sean tan paganos y mas que los manes capitolinos, y que solo ellos pueden gozar y cuando mas alguno de los que puedan alcanzar su gracia, y francamente muchos aspiramos á poder tomar del vivificante y municipal licor, pero á tomarlo no en forma abusiva como lo hacen los escogidos para que pueda alcanzar algun mas mortal, sino como se debe, es decir, con y por medida voluntaria para que de esa manera no queden nuestros representantes desposeidos de su querido y grato néctar.

Pero observamos que venimos dando, sin hacernos cargo, á nuestro escrito un estilo algún tanto jocoso, debiendo á nuestro entender darle serio y muy serio, y es sin duda que al darle ese colorido sea debido á que nos encontramos ya bajo la esfera de acción festival de nuestro principal regocijo, es decir, de San Mateo. Ya que hablamos de fiestas ¿lucirán sus galas las grandes y pequeñas fuentes que adornan el franciscano parque? Creemos que no, porque dado la gran abundancia que contienen los reservorios hidróticos, no se podrá distraer una sola gota para entretenimiento de los visitantes, porque de distraerlas en funciones faltaría para beber y no habiendo para esto simple necesidad, menos habrá para todas las demás. Una vez que de este ya impertinente asunto, se nos ocurre preguntar: ¿son ó no exactos los cálculos que el ilustradísimo señor Perez de la Sala formó al proyectar la traida de aguas, obra lo más grande que nuestros Ayuntamientos ejecutaron? Si mal no recordamos, los cálculos de este señor, están verificados en una de las épocas de mayor sequía que Oviedo sufrió y apesar de eso dice: que no modifica su idea sobre sus cálculos, antes al contrario, manifiesta que los exagera á propósito, y nosotros, francamente, reconocemos sus apreciaciones en el mismo sentido que él, aunque la práctica acusa una exageración en contrario.

Para que el público vea en que sentido está exagerada la cifra del Sr. Perez de la Sala á continuación expresamos la cantidad de que disponen nuestros depósitos del Fresno. Oviedo contiene segun el censo:

20.000 habitantes á 20 litros bebida y limpieza. . . . .	400.000
1.000 baños diarios á 300. . . . .	300.000
400 caballerías á 50 . . . . .	20.000
100 carruajes á 50. . . . .	5.000
200 caballos de vapor á 20. . . . .	4.000
11.000 metros cuadrados de riego á 1,5. . . . .	16.500
<b>Total. . . . .</b>	<b>745.500</b>

El adjunto estado demuestra bien á las claras el caudal de agua de que dispone, y apesar de ser una cantidad muy respetable nos quedamos sin agua á los quince dias que deje de llover, y eso que los depósitos deben tener en reserva precisamente agua para ese número de dias segun el cálculo, ó para en caso de un accidente cualquiera que pueda ocurrir en las tuberías etc.

Con estos datos, que sin duda alguna el público no los conocía, como tampoco los conoce la mayoría de nuestros dignos concejales, dígannos francamente si administrada el agua en la forma que dispone el art. 1.º del Reglamento y demás acuerdos pertinentes al caso, ¿tendríamos falta de agua? Nosotros creemos que nó; pero dada la malísima manera de concederla, no hay posibilidad alguna de tenerla, pues dos, tres ó cuatro mil fuentes continuamente corriendo para estar servidas de ese modo, no son bastantes diez tantos más que se traigan, pues toda esa cantidad aumentada la gastarán los actuales poseedores de ella, sin lograr poder dar una nueva concesión, siendo la causa de este mal, no el abuso que la Corporación achaca á los poseedores, sino á la malísima colocación de las cañerías que obligan á gastar mayor cantidad de la verdaderamente necesaria contra la propia voluntad del consumidor.

### De todo un poco.

Claro que debemos hablar de cosas varias.

En primer lugar, no debemos pasar en olvido, el segundo aniversario que el día 30 del pasado mes se ha cumplido, con referencia á las «Islas Carolinas», es decir, que hace dos años, que los alemanes capitaneados por el *troglodita* Bismark, nos querían usurpar el Don que sobre ellas teníamos, y tenemos, toda vez que pertenecen al dominio español.

Recordais, amables lectores y lectoras, qué pronto corrió de corazón en corazón, como corre el rayo desde las nubes á la tierra, la protesta contra tal acto? Que luego se formaron en diferentes sitios, manifestaciones, en donde los españoles á voz unánime gritaban con voces entusiastas: «Abajo Bismark» «Vivan las Carolinas». Y tambien los discursos pronunciados tal dia en esta ciudad por eminentes oradores parlamentarios (Labra, Pedregal, etcétera) y por jóvenes *amandos* de la patria (Melquiades, etc.).

Recordad, sí, y vereis, que es digno de eterno recuerdo y merece justo homenaje tan fausto suceso.

\* \* \*

Pasando á otra cosa: dícesenos que estamos ya como quien dice en San Mateo, y el *complaciente* Ayuntamiento (del que forma parte el celoso velador de los intereses morales y materiales, Sr. Espárrago) todavía no ha publicado el programa de las fiestas.

Por lo visto quiere que ignoremos las *sin iguales* fiestas que va á haber este año, causándonos, para tal dia, gran admiración y contento.

Admiración; porque tendremos lo que no esperaríamos nunca ver, como v. gr. *trogloditas*, *aereonautas*, *corridas* de... *pollinos* (no asustarse), etc., etc.; y contento; porque todo será bullicio y alegría, y donde reina esta, seguro reinará aquel.

Lo único que oí de tales fiestas, era que el Ayuntamiento pedía en calidad de *pobre* al comercio, que este se encargara de iluminar á la veneciana, y á la *ovetense*, las calles de la Magdalena, Cimadevilla y Rua, pues él, bastante hacia con iluminar el ameno bosque del parque de San Francisco y el paseo de los Alamos.

¡¡Así se discurre, *ingleses*!!

Para concluir con esto, aunque peque de atrevido, haré al Ayuntamiento la siguiente pregunta (esperando que me conteste, en su *toalla*, *el esparraguillo lente*): ¿piensa dejar, el campo, en la triste situación en que se halla? Rampa *feita* por un lado, *patibulo-musiquitico-cazadoritico* por otro. Relleno del bosque mas allá, la balaustrada muy descansada en los sillones de á onza, hace un año, etc., etc.

¡Oh, justo Dios, hasta cuando apuraremos las heces del cáliz del abandono y de la miseria en que nos tienen sumergidos estos *papás* ideales!

¡¡Hasta cuando, anteojos!!

\* \* \*

Ahora voy á contar á mis apreciables lectores lo que he oido ayer tarde á dos hombres que estaban ébrios ó locos:

—¡Blas!—¿Qué quieres, *Pajilla*?—Oye, cuanto envidiaríamos tu y yo ahora ser hijos de una condesa, v. gr. de la que murió ayer, de la de Mérito que deja el señorío de Pastrana, dividido entre sus hijos.

—Haríamos lo que uno de ellos, Ruy Gomez, que entabló tratos con los herederos, hasta conseguir la adquisición de tal señorío.

—¡Ca, hombre! si era condesa y sus hijos ya han muerto hace muchísimos años.

—¡Nooo! pues qué, no sabes tu que Ruy Gomez, vive, pues escribe en un periódico muy *seriote* titulado *La Sinceridad*?

—Estás poco enterado de esas cosas *Pajilla*: si ese joven *sincero* que firma de esa manera, no es un nombre bautismal, sino que es un pseudónimo que el usa para que no le conozcan.

—¡Ah! Ahora ya dí en el quid...

No oí mas, porque en aquel momento entraron en el *recinto*, adoración de Baco, exclamando Blas; *Pajilla* escanciáremos un poco á salud del de Cárdenas, y yo me marché tarareando *La Gran Via*.

*Soplón.*

### UNA MALA PARTIDA.

(*Conclusión.*)

—¿Es legal lo que usted me manifestó? ¡Indecente!

—¿Yo? Ahora verá usted.

—¡Ay! ¡ay! ¡ay!... ¡Socorro! ¡Favor! Guardias, mozos que me matan...

Llegan los mozos que los separan, al fin se restablece el orden, y D. Juan baja la escalera del Casino como alma que lleva el diablo. Al salir tropieza con un transeunte que le llama ¡bárbaro!; pero nuestro ex-miliciano mas preocupado por la infidelidad de su esposa, continúa á paso acelerado (no tanto como le permitiera su reumática pierna), á la vez que mil ideas vagas y confusas cruzaban por su cerebro; y exclamaba para sus adentros: Bien decia que Lisa... Las visitas á horas desusadas... Los langostines... Ahora; ahora lo comprendo todo. ¿Qué hacer? decia mientras que con vacilante paso subia la escalera de su casa... Si, lo mejor será disimular, y á las diez ¡oh! á las diez... Dos fuertes campanillazos, precedieron á la siguiente conversacion.

—Pero, Juan, ¿Como tan pronto? ¿No has tenido partida de ajedrez esta tarde?

—Si, hija, si, la he tenido.... Como que me han dada un mate en toda regla.

—¡Ay que caral! ¿Qué te ha pasado pichoncito mio?

—Nada, hija, nada, ha sido un encontronazo... fatal. ¿Las nueve ya? ¿La cena estará dispuesta? ¿Si, eh? Pues no me esperes, tengo que escribir algunas cartas y... (preparemos los planes)... Vaya hasta luego... Me pondré en guardia.

—¡Adios, pichoncito!

—¡Adios, hija, adios!.... Aquí, sí, aqui desde esta ventana, podré observar sin ser visto.

¡Qué veo!.... ya llega.... es él, si, no hay duda.... ¡Ah señor de Raspaduras Finas! (así se apellidaba D. Periquito); se aproxima la hora de mi venganza, pronto, pronto te veré tendido en sangre y tendido á mis piés, pronto, si, ¡Ahor! y arroja con furia una enorme jofaina.

Pero.... ¡oh desgracia! la jofaina fué á caer sobre un caballero que no era Raspaduras.

—¡Ay! ¡ay! ¡Socorro! ¡Asesinos! gritaba el herido... ¡Que me muerol! ¡Auxilio! Y á los gritos de ¡Socorro! acuden los guardias municipales que enterados de todo lo ocurrido, dieron con las costillas del Sr. Mochila á la prevencion.

Desgraciado de mi, decia, es la primera vez que yerro el golpe y pierdo una doble partida.

Despues de declarar ante el juez y pagar la multa correspondiente, pudo salir bajo fianza nuestro héroe de la cárcel; volvió á su casa triste y pensativo. Dijérase al ver su rostro que caminaba á la sepultura.

Su esposa, que noticiosa al fin de lo ocurrido, al ver penetrar á su esposo, se desmayó, de mentirigilla, por cuarta vez. Se arroja en

brazos de su marido y estela rechazó con marcadísimo desdén, balbuceando:

—¡Ay ingrata! No mereces llevar el nombre de Mochila. Deshonrar las canas de un vencedor... y todo ¿por quién? ¡Por un canalla! ¿Por un miserable engañarme de ese modo?... ¡Ah Lisa!... ¡Oh! quitate de mi presencia.

—¡Pero Juan de mi vida! te has vuelto loco....

—Sí, lo estoy, porque me has hecho perder el juicio. Vamos á ver, ven, ven aquí á mi lado, dime, ¿quién ese D. Pedro de Raspaduras Finas?

—¡No le conozco!

—¡Que! ¿Aun me engañas? ¡Rayos y truenos! Ese D. Pedro...

Un campanillazo, cortó la frase al ex-miliciano y los dos cónyuges, levantándose como movidos por un resorte.

—¿Quién es? ¿Aun se atreverá el infame?, preguntó D. Juan al mismo tiempo que acariciaba con la diestra un jura-papeles colocado sobre el velador.

La maritornes penetra en la estancia y dice: Señorita, el mozo del restaurant reclama el plato y el importe de los langostines de ayer tarde.

—¡Pero.... dice á la vez el matrimonio.

—Si señorita, segun parece, ayer se equivocaron de cuarto y tomó el nombre de usted por el de la señorita Elisa que vive en el principal y para ella era la ración de langostines que un sobrino del ministro... ¡vamos! Y tambien me ha dicho que para restablecer la verdad, se fijasen en la tarjeta que trajo.

—¡A ver, á ver! interrumpe D. Juan cogiendo la tarjeta que presenta.

—Efectivamente, la E no se distingue á causa de haber caido un borrón sobre ella, mira, fijate.

PARA LA SEÑORA

—LISA.

Calvario, 5.

—Sí, sí, efectivamente.

—¿De modo que no eran para tí? ¡Ay!... Lisa mia, perdóname. Había llegado á dudar de ti. (¡Demonio! tambien erré el golpe).

—Ya sabes que mi cariño, todo mi amor y todo lo que de mí quieras, será siempre para tí, para tí solo bien mio....

—¡Lisa... dame... ¡ah!... dame un beso... y al decir esto, corren la cortina y penetran en la alcoba.

P. P. T.

## DESDE TRUBIA.

Amigo Palique: Las funciones dadas por el «Orfeón Obrero de Trubia» en las noches del sábado y domingo y á las cuales habia sido invitada la Prensa de esa localidad excepto la *†* y *La Guindilla*, estuvieron de lo mejorcito.

A las ocho en punto era la hora anunciada para dar comienzo á la representación de las piezas que mas adelante menciono y á las siete y media hallábase el salon completamente lleno de gente.

El bello sexo abundaba en demasia.

¡Ay amigo Palique! ¡que rostros!

Tu que eres tan aficionado á ver caras hermosas, á buen seguro no hubieses terminado en toda la noche de pasar revista á las que en el mencionado salon se encontraban.

Habia rubias hasta allí  
y morenas hasta allá  
por ellas un potosi  
diera acaso Ali-Pachá.

Tu ya sabes que Ali-Pachá es un turcos que me parece debe ser natural de Turquía, vamos al decir, y que es tan aficionado al género femenino número plural

que, ya, ya,  
con Ali-Pachá.

Pero dejémonos de estas cuestiones que son en extremo enojosas—para *La Cruz de la Victoria*, se entiende—y pasemos al objeto principal.

A las ocho en punto la campanilla anunció iba á levantarse el telón para dar comienzo á la representación de la preciosa comedia «Llovido del cielo» original del festivo poeta Vital Aza.

Tomaron parte en el desempeño de dicha obra la señorita Alvarez, señora Gonzalez y los señores Ortiz, Hévia, Iglesias, Bertrand y Agudo.

El señor Ortiz ya es demasiado conocido en esa capital, donde el público ovetense le hubo prodigado muchos aplausos y solo me limitare á decir que pesempeñó el papel de Pepe á las mil maravillas, siendo muy justamente aplaudido.

El público de Trubia ya no le juzga como aficionado y todos los aplausos que le prodiga son en recompensa al verdadero mérito artístico que el señor Ortiz posee, que de dia en dia va siendo mas crecido.

La simpática y bella señorita Alvarez, representando el papel de Consuelo de una manera inimitable.

La señora Gonzalez desempeñando papeles de carácter, es inmejorable, pues su gracia es especial en éstos.

Muy bien los señores Hévia, Bertrand é Iglesias, que estuvieron acertadísimos en el desempeño de sus difíciles papeles.

Agudo hizo un neguito mu nego ¿me entiende su mersé?

Quiero desí que retebién.

En el entremés «Los dos ciegos», el señor Ortiz y Hévia lucieron sus facultades artísticas, siendo llamados al palco escénico al terminar la obra.

Con no menos lucimiento y éxito se cantó el coro de «Los lobos marinos». Los descamisados.

Hubo personas que si no se *descamisaron* de risa fué por milagro.

Siento mucho no poder citar los nombres de los que tomaron parte en el mencionado coro, por no recordarlos.

No terminaré, amigo Palique, sin manifestarte los prodigios artísticos que el Orfeón adquiere; á este paso dia llegará en que el Orfeón de la Coruña se quede muy chiquito al lado del de Trubia.

Las piezas que en las dos funciones cantaron tituladas «Aires gallegos» y «La Boreta», llamaron verdaderamente la atención del público, tanto por lo difíciles como por la feliz ejecución que tuvieron.

Bravo por el Orfeón.

Palique, vengan esos cinco, y hasta que nos veamos.

Manolo.

## SERENATA.

Escucha atentamente, bella Sultana  
Oculta en los celajes de la persiana,  
Y deja que mis notas y mis cantares  
Cruzan alegremente los olivares.

A través de los pliegues de ese turbante  
Que oculta tus cabellos, y tu semblante,  
*Alá* me ha permitido con sus antojos  
Que viera tus graciosos y lindos ojos.

Desde que te he visto oculta tras celosía,  
Siento tanta dulzura, tal alegría;  
Que mientras tu te meces en blando lecho  
Amorosos suspiros lanzo del pecho.

Me celo de los moros, esos *manguanes*  
Que arrojan á tus plantas mil tulipanes (1)  
Y mi amor ardentísimo hasta recela  
De los que te han llamado «tierna gacela.»

Quizás cuando te adornas en tu retrete  
Ni siquiera te acuerdas de este pobrete,  
Que ha cantado debajo de tus ojivas  
Treinta ó cuarenta noches consecutivas;  
Más yo que no he dejado hasta la fecha  
Un dia sin cantarte tal cual endecha,  
Te seguire cantando mientras me cuadre  
Aunque salga algun perro y aunque me ladre.

Por mucho que te adore, yo bien quisiera  
No admirar ese talle cual la palméra;  
Pero por más, Sultana, que lo procuro  
Yo no puedo olvidarte, te lo aseguro.

Ayer sin ir más lejos, cuando bailabas,  
Observé claramente que me mirabas,  
Y me dió tal vergüenza, bella Sultana,  
Que me puse encarnado como la grana.

Tu talle es tan divino que no hay *gomoso*  
A quién no le parezca muy saleroso,  
Y yó, tierna paloma, solo te quiero  
Por que tienes el talle mas sandunguero;  
Además por virtudes y por monadas  
Que no son, vida mia, para contadas;  
Añadiendo en resumen otros encantos  
Que no puedo decirte porque son tantos.

Yo estudié las bellezas y los primores  
Que de tí han referido los trovadores,  
Y saco en consecuencia, bella Sultana,  
Que te he dado una *lata* más que mediana.

Palique.

(1) Dejar caer un tulipán á los pies de una mujer, equivalía, entre los orientales á una declaración de amor.

Sr. D. Francisco Roza:

Querido amigo y compañero: Varias causas me obligan, con harto sentimiento mio, á dejar la dirección de LA TUNA, de la que espero no tendrás inconveniente en ponerte al frente, pues no puedes decir que lo haces en la peor ocasión.

Apenas el nombre de LA TUNA empezó á correr por esos mundos de Dios, se levantaron contra ella dos papeles: *La Tralla* y *El Látigo*.

Me parece inútil hablar de la primera.

El segundo lo formaron varios jóvenes, cuyos artículos no fueron admitidos en nuestro semanario.

Nacido del despecho y sostenido por la vanidad, su vida semejava la de esos seres raquícos que ven la muerte acercarse paso á paso.

Antes hemos combatido su vida; hoy solo podemos lamentar su muerte.

Si acaso vuelve á levantar la cabeza, será para enviarnos con su último suspiro, su dolorosa despedida.

Aquí se cumplió aquello de «El que se humilla será ensalzado, y el que se ensalza será humillado.»

LA TUNA salió á luz sin pretensiones; se limitaba á agradar á sus lectores.

*El Látigo* hasta con el nombre parecía desafiarse al mundo entero; hizo lo que aquellos autores de quienes dice Horacio:

«Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?  
Parturient montes, nascetur ridiculus mus.»

Llega LA TUNA á tus manos, querido amigo, llena de vida y como si dijéramos *en la flor de su edad*.

En tí verá un director más experto, y yo, separándome con tu permiso de la redacción, me ofrezco vuestro servidor y atento amigo,

*Palique.*

Oviedo 7 de Setiembre de 1887.

## BEMOLES Y SOSTENIDOS.



Cortamos de *La Verdad*:

«Así como en diferentes ocasiones hemos pedido que el Ayuntamiento interviniese en la recaudación del impuesto de consumos, para garantizar los derechos del contribuyente, así hoy pedimos que las autoridades presten con energía su valioso apoyo á la empresa arrendataria para evitar el matute que con escándalo del público se está llevando á cabo.

De este modo, conseguirán no tenga el pueblo de Oviedo que lamentar desgracias sensibles como la de hace pocos dias en el Cellerero del Postigo.

Odioso es el impuesto, pero aun creemos mas odioso el matute, en la forma que se veri-

fica y á que no estamos acostumbrados en Asturias.

Energía, Sres. Gobernador, Alcalde y Delegado de Hacienda, para que desaparezcan las inmoralidades, castigando á los que las cometan sea cualquiera su posición social.»

\* \* \*

En cambio *El Eco de Asturias* no ha dicho esta boca es mia, con referencia á llamar la atención de nuestras primeras autoridades sobre los tamaños abusos que se observan en el matute.

Y la † tampoco.

Bien es verdad que los arrendatarios de consumos no son Jesuitas ni Frailes franciscanos.

Mas vale así.

Porque entonces, ¿quién iba á oír á la † y á su colega *El Eco*?

\* \* \*

Nuestro valiente colega *La Verdad* es MASON y llama la atención de nuestras primeras autoridades acerca del matute.

En cambio un comerciante que es CATOLICO, APOSTOLICO y ANDALUZ que oye misa todos los dias, que se dá golpes de pecho todos los dias, que eleva fervorosas oraciones al Ser Omnipotente todos los dias y que tiene un letrero en su casa que dice: «Se prohíbe blasfemar» se dedica por la noche á meter contrabando á mas y mejor.

¿Quién guarda mejor los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, el MASON ó el APOSTOLICO?

Tiene la palabra la †.

Y «El Eco.»

\* \* \*

*La Guindilla* (que no pica) y que al decir de un amigo tiene mas de pimienta morrón dulce que de otra cosa, manifiesta que nosotros usamos palabras poco decentes para con ellos.

Los del *ruedu* sin duda se olvidaron de un refran que dice:

Para BU..... buena es la cebada.

\* \* \*

Dice *La Verdad*: «que hace pocos dias le ha salido al encuentro un can y rabioso, tratando de morderlo en las pantorrillas.»

Pierda cuidado nuestro imparcial colega, *La Guindilla* es mas prudente que todo eso.

Únicamente á quien podría largarle un mordisco sería al Rector del Seminario.

¡Como viven tan juntitos!

\* \* \*

Sentimos vivamente que nuestro colega «El Látigo» haya desaparecido de los estadios de la prensa.

Nosotros aconsejaríamos á sus redactores se animaren y empezaren á publicarlo.

\* \* \*

Ayer apareció hacia las inmediaciones de Pumarín un can muerto.

En el collar que llevaba el cancerbero habia una G.

Cuando menos algun *Guindilla*.

No hay duda.

\* \* \*

Cuatro veces ha sido llevado á los tribunales

«El Eco de Asturias», en poco más de dos semanas.

De una logró sacudir las pulgas.

Pero de las otras tres, le ha de costar trabajo.

Nosotros no pedimos á los tribunales otra cosa sino que se muestren justiciosos é inexorables.

Ciertas yerbas solo se *descastan* arrancándolas de raíz.

En los asuntos dolorosísimos de Siero está «El Eco de Asturias» exageradamente apasionado.

Y no puede ser por menos de suceder así, porque, como cantan en la zarzuela *Entre mi mujer y negro*:

«Es que la familia  
me interesa ya

Al «Eco» casi se le puede considerar como parte interesada, *por lo de la familia*.

Brillante campaña viene haciendo *El Eco de Asturias* contra los rematantes de consumos de esta capital.

Habla de *cuantiosas fortunas logradas é improvisadas en tiempos pasados*, sin fijarse que esas fortunas se hicieron á fuerza de constante y honrado trabajo, de un modo lícito y sin que aquellos á quienes *El Eco* alude, sientan las torturas del *roedor gusano de la conciencia*.

No hay una sola persona que pueda decirles: *eso que tu tienes me lo robaste á mi*.

¡Cuántos quisieran poder decir lo mismo!

Por lo demás con la semilla sembrada por *El Eco de Asturias*, no cabe duda que el campo del *matute* fructificará.

Si esto le satisface, continúe su emprendido camino.

El público sensato, el que nada gana con que *cuatro comerciantes de mala fé* traten de eludir el pago, sacratísimo de los impuestos, con los que deben cubrirse las atenciones todas del Estado, juzgará su modo de proceder.

Está de Dios que *El Eco* ha de defender siempre estas causas.

Y lo que esta de Dios á la mano se viene.

A los redactores *cerdominaristas* y *pollidromanistas* de la *Guindilla* les mandamos eso, para que lo traduzcan:

«ROGAMUS ENIM, UT HUIUS CHOCOLATI CONFECTIONI QUISQUE SUA DOMO INVIGILET. Ut id bene fiat minutim dividatur, illaque minima partes ex igne seposita, lacte aut aqua calida sint dissolutae; hisque dissolutis illae ad ignem ponantur usque dum aqua ferveat, semel tantum, si clarum, bis, si crassum chocolatum placuerit.»

Si lo traducen al pié de la letra, les pondremos por premio una *albarda*, en la que se leerá en letras más feas que seminaristas: PREMIO AL MÉRITO.

Leo en el diccionario de la Academia:

«ANGORA es masculino si se refiere á un gato ó conejo, y femenino, si á una cabra.»

¿Y si se refiere á una *gata*? Porque como *gata* es femenino.

Si uno es masculino

Y otro femenino

Resulta *concordancia vizcaína*.

Señores; yo estoy en áscuas. ¿En qué quedamos?

Esta duda en que me atranco

Es la más *morrocotuda*

¿Hay académico franco

Que me saque de esta duda?

Luis Rodriguez y Fernandez cuya caricatura vá en este número, ha firmado con los siguientes pseudónimos:

Palique, Tul y Pan, Juan Tenorio y Sursum Corda en *LA TUNA*; Palillo en *El Oriente de Asturias*, y Cingaro en *El Diablo Mundo*.

Hé aquí el programa de las piezas que ejecutará la banda del batallón Cazadores de la Habana, esta tarde en el Bombé:

1.º «De frente».—Paso-doble.

2.º «Julia».—Polka.

3.º Obertura del «Poeta y Aldeano».

4.º Tanda de walses, por Watenfele.

5.º «Cármén».—Mazurka.

6.º «A marchar».—Paso-doble.

Al *pollidrómano* que escribe la «Grana suelta» de *La Guindilla*, le han tenido que poner otra herradura en la *pata*, porque la primitiva se le había caído al cojer la pluma para desahogar su bilis contra *LA TUNA*.

¡Y que coces tiraba el animalito!!

Señores *cocineros* de la Guinda:

Al Sr. *Azafrán*, cocinero de *La Guindilla* y autor de cartas y versos, le deben meter en un *barreño* de agua caliente, por que es lástima que un *cerdominarista* tan listo (!!!..) como el Sr. *Azafrán* vaya á malograrse.

Y si es caso que le aprieten el freno para que no *resuelle* tan fuerte.

La señora *Guindilla* vá cumpliendo

De modo tan fatal su comisión

Que vá por sus *bobadas* pareciendo

Un *pimiento morrón*.

Procure ser en todo lo posible

el que ha de reprender irrepreensible.

El autor de los sueltos de *La Guindilla*, asegura que Palique escribió *beber* de no sé que manera y le endosa á este propósito un sermón (pues no se parece á otra cosa) tan insulso, como pesado.

Pero lo gracioso del caso es que el autor del suelto ó sermón dice sobre poco más ó menos:

«El *verbo* beber no se escribe así...»

Conforme; pero *verbo* ¿se escribe como tú lo pones?

¡Oh!.... ¡la ignorancia!...

Un señor que se firma *Un Guindilla*, en un artículo cuya lectura recomiendo á cualquier cura (al de San Pedro, por ejemplo) para cuan-

do tenga que *hechar* un sermón fúnebre, dice: «no sé remontar tanto»

Rara escribir un periódico, hay que saber más gramática que ortografía y vosotros no sabeis ni lo uno ni lo otro.

¿Qué se vá á esperar de *adoquines*?

Y sobre todo de *Un Guindilla*.

Este chico maravilla  
Y de escribir tiene fiebre.....

¡A cojerme ese *Guindilla*

Y al *pesebre*!!.....

En este número publicamos la caricatura del que hasta hoy ha sido nuestro director, rindiendo así una pequeña muestra de agradecimiento á quien tanto ha trabajado por este humilde semanario.

Leemos en nuestro apreciable colega el «Madrid Cómico:»

«Un guasón de Zamora ¡picarón! nos remitió unas cuantas composiciones malas, firmando Manuel Villaboa, y rogándonos que le contestáramos el pseudónimo Brocha gorda.

Así lo hicimos, y resulta ahora que el verdadero S. Villaboa, que también es conocido allí con el susodicho pseudónimo, se nos queja del palo, diciendo que él no ha remitido semejantes poesías...

Es decir, que un Villaboa falso ha querido poner en ridículo al Villaboa verdadero. ¡Vaya por Dios y por los muchachos chispeantes.»

No necesita más comentarios.

El falso Villaboa sería algún envidioso que pretendía desprestigiar á nuestro querido amigo y colaborador.

Sigue «El Eco de Asturias» su campaña contra la empresa arrendataria de los consumos en esta capital, que, por tabla, viene á resultar favorable á los *matuteros*.

Es el primer ejemplar que se registra en la historia de la prensa.

Siempre se creyó que el periódico debiera dedicarse á la moralidad, pero al ver que «El Eco» uno y otro día pone de oro y azul, y persigue con encarnizamiento á la empresa arrendataria, casi obliga al pueblo á mudar de opinión.

Unas veces habla de fortunas improvisadas, como si la de «El Eco» tuviera sus orígenes en algún vínculo; como si aquí no nos conociéramos todos, y no recordáramos haberlo conocido no hace muchos años, siendo nada más que un modesto cajista de imprenta.

Pero por algo dice el adagio:

*A una pulga á caballo*

Otras veces le incomodan las casetas que la empresa establece en los puntos que le parecen propios para impedir el fraude, y siempre dentro de sus atribuciones.

Otras se lamenta de que se detengan los coches á la entrada de los fieltos, para investigar si por medio de estos vehículos se contrabandea, etc., etc.

Todo esto ¿no dá que presumir á las personas de recto juicio?

Modérese el colega y tenga en cuenta, que por ese camino no se vá á ninguna parte buena.

\* \* \*

De hoy en adelante no formará parte de esta redacción, el que hasta ahora fué nuestro muy querido director literario.

Seguirá, sin embargo, honrando LA TUNA, que con tanto acierto ha dirigido, con sus amenos escritos.

De todas veras sentimos la separación, aunque amistosa, del Sr. Palique.

Los colaboradores y amigos, pueden dirigirse al nuevo director literario, con la misma confianza que dispensaban al que ha sido y será nuestro más estimado amigo.

## A LA SEÑORITA P. G.

(PARA SU ABANICO.)

Un temor que no me explico  
me ha parecido sentir,  
cuando me he puesto á escribir  
algo para tu abanico.

Y es que yo, pobre cantor,  
envidio el aura del mar,  
que se atreve á acariciar  
ese rostro encantador.

Pero escucha atentamente  
esa aura pura y serena,  
que va de fragancia llena  
á besar tu hermosa frente;

Y si oyes con embeleso  
algun rumor indeciso,  
es que lo produce un beso  
que mando con tu permiso.

*Palique.*

## ERRATA.

Este número aparece con la fecha del domingo 11 en vez de Jueves 8 de Setiembre.

### Correspondencia particular.

Sr. D. R. L.—*Grado*.—Sentimos no poder publicarlo; quisiéramos complacerle. Se mandarán esos números.

Sr. D. M. A.—*Grado*.—Recibido importe de las dos suscripciones.

*P. Gaso*.—¡Guasón!

*Churruca*.—Se te mandarán. Ya sabes que se te aprecia.

*Matraca*.—Avilés.—No sirven.

## OFICINA DE FARMACIA DEL LICENCIADO MÓURE. TRUJILLA.

Con objeto de poner mi Oficina de Farmacia á la altura de las mejores de la provincia, no he omitido medio ni sacrificio alguno para traer de las mejores fábricas de España y extranjero toda clase de medicamentos y específicos, pudiendo de esta manera favorecer á mi numerosa clientela, con buenos y frescos medicamentos.

LA TUNA.—Se publica todos los domingos y dá muchos extraordinarios y caricaturas.

Precio 5 céntimos.

Imp. de Pardo, Gusano y C.<sup>ª</sup>